

LA TROMPETA DE LA REVOLUCION,

PERIÓDICO REPUBLICANO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Palma.—En la administración calle de Palacio núm. 4,
rente la ex-cárcel.—Ibiza. D. José Verdera.

Sale todos los domingos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Un real y medio al mes en toda España.—Un número
suuelto, medio real.

HAGAMOS JUSTICIA.

Noble digna y patriótica ha sido la aptitud tomada en esta ocasion por el partido radical de Palma, una vez mas ha demostrado ante los demás partidos militantes la cordura y sensatez que tenia en todas las graves cuestiones políticas que agitan nuestra capital, una vez mas ha caracterizado su proverbial y nunca desmentida abnegacion al sacrificar sus propios intereses renunciando al derecho de presentar candidatos para las futuras constituyentes, abnegacion tanto mas laudable cuanto que la designacion de estos candidatos, recaia en personas tan respetables, tan activas y tan desinteresadas como el señor Reus insigne patricio que en la anterior legislatura aportó á su pais tantas mejoras locales, las cuales sabemos le costó vencer insuperables escollos.

Analizemos la situacion del partido progresista democrático palmesano al cambio de forma de Gobierno establecido á consecuencia de la abdicacion de Amadeo 1.º y despues podremos apreciar en su valor la marcha política que este mismo partido ha emprendido.

Cuando las Córtes y el Senado formando un solo cuerpo constituyeron la Asamblea Nacional y casi unánimes proclamaron la República Española, sabian que la mayoría de la Asamblea era Radical, sabian tambien que el motivo que les impulsó para dar este paso hácia delante, fué la salvacion de la Libertad, la salvacion del país que se veia amenazado por los eminentes peligros que trae un nuevo período de interinidad, ó las terribles consecuencias que hubiera podido traer el caos en que la nacion se habria lanzado al mas pequeño viso de vacilacion ó debilidad de los Representantes, monárquicos democráticos todos, monárquicos democráticos sin monarca, no podian en aquel trance presentar un candidato que incontinenti ocupase el trono que acababa de abandonar el Príncipe italiano; no tenían otro remedio, ó abandonar y abdicar en masa su representacion puesto que la monarquia democrática habia muerto arrastrando la pátria á un insondable precipicio ó plantear otro período de interinidad sin duda alguna esmaltado con los

funestos accidentes que vienen en pos de estos períodos; empapados los miembros de la Asamblea en estas ideas poco consoladoras, é inspirándose en su acendrado amor á la pátria, con levantado espíritu, ahogaron los gritos de su conciencia monárquica y desplegaron al viento la bandera republicana, única segun su conviccion capaz de salvar el país de los peligros de que se hallaba rodeado. Este fué el movil que sin duda alguna les hizo acogerse bajo sus pliegues.

Los progresistas democráticos de la capital de Mallorca acataron silenciosamente la voluntad de la Asamblea y comprendieron desde luego cual era la conducta que debian seguir, la conducta cuya no era otra que dejar libre el campo á los Republicanos dejar libre su accion en la campaña electoral que como consecuencia á los acuerdos de la Asamblea quedaba empezada, era su deber hacer plaza á los Republicanos que penetraban por las puertas de la República abiertas por ellos mismos, era su deber tambien, ayudarles á penetrar por esas mismas puertas franqueadas por ellos y despejar el camino de toda clase de obstáculos para que la República siguiera la majestuosa marcha emprendida por el camino que conduce á la prosperidad de la nacion en una palabra defenderla contra toda clase de agresiones emboscadas de los partidos reaccionarios. ¿Cumplió con estos deberes el partido radical de Palma?

Si cumplió; en la reunion que tuvo la Tertulia democrática en la noche del cinco del mes pasado, acordó no poner ningun obstáculo en las urnas electorales de los Republicanos, no designar candidato en representacion de su partido y lanzarse á la pelea con denuedo en caso que la reaccion bajo cualquier aspecto que se presentase quisiera entorpecer el triunfo de los republicanos luchando al lado de estos como hermanos hasta ahogarse entre sus nervudos brazos al que intentase derribar el altar consagrado á la Libertad á costa de tantos sacrificios exigidos.

Estos levantados acuerdos prueban bien palpablemente que cumplieron y comprendieron perfectamente su deber político, «Hágamoles Justicia.»

Para solaz de nuestros abonados copiamos á continuacion el decreto espedido por el comandante general de las tropas alcornoqueñas de Cataluña.

Dice así el decreto:

«D. Francisco Savalls, Mariscal de Campo de los Reales Ejércitos Españoles y comandante General de las provincias de Barcelona y Girona.

En atencion á los obstáculos incalificables que el llamado Gobierno de la República opone á la impresion y circulacion de los periódicos legitimistas en escarnio de la ley que se ha forzado medio empleado para falsear la opinion pública que afrenta con su conducta vengo en decretar lo siguiente.

Artículo 1.º Quedan desde hoy terminantemente prohibidos en toda la demarcacion de mi mando la impresion conduccion y circulacion de todos los periódicos liberales cualesquiera que sea la denominacion ó matiz político que tengan ó representen.

Artículo 2.º A los contraventores del anterior artículo se les encargará de la multa y en la forma que sigue por la primera vez á los impresores les serán inutilizados y quemadas sus imprentas á los peatones y conductores en carruaje se les exigirá una multa de cien á quinientos reales segun las condiciones. La reincidencia se castigará en todos casos con pena de muerte.

Cuartel general de San Quirico de Besora 7 de Abril de 1873.—Savalls.»

No se dirá luego que el inhumano Savalls, haya perdido el tiempo, pues no tan solo *bate* con las armas en la mano á los voluntarios de la república, sino que hasta intenta impedir la circulacion en todo el vasto territorio de su digno mando, la circulacion de los periódicos liberales sea cual fuere su tendencia.

¿Qué dirá á todo esto el órgano de los *hojalateros* malloquines? Sin duda que tan sabia medida merecerá su aprobacion, por lo justa y equitativa.

Y si por el contrario, nosotros los liberales impidiéramos la publicacion del *Tradicional* y otros periodicuchos por el estilo, en virtud del espíritu y letra del mismo decreto espedido por el bandolero Savalls, ¿merecerá la aprobacion del director-testaferro el ciudadano Isern? Deseamos que se nos conteste á las anteriores preguntas, para saber á que atenernos, pues es natural que el órgano ó representante en la prensa de un partido determinado es el mismo autorizado para desvanecer ciertas dudas.

Desde que los carlistas están en armas, parece que en Palma hay una devota persona perteneciente al bello sexo y conocida vulgarmente

por la gran Cristiana, que continuamente tiene una vela encendida ante la imagen de S. Jorge, en la iglesia de S. Francisco á fin de que el primero proteja la suerte de los carlindas bandoleros que vagan por la montaña; digno de todo encomio es el cariño que esta buena señora profesa á sus correligionarios y en su consecuencia nos permitiremos darla un consejo.

Sabido es que nadie como una mujer para animar á ciertos hombres, por consiguiente no estaria demás una cantinera en las filas de don Carlos el tonto, á pesar de que no seria la primera, allí encontraria compañeras con las cuales podria pasar sus ratos de ocio. Dos ochavos daríamos por ver á la gran Cristiana trasformada con el pintoresco traje que acostumbran á vestir todas las *buenas mozas* que ciñen puñal y pendiente del cuerpo llevan su correspondiente *cantimpora*.

Seguros estamos que este sacrificio seria mas meritorio á los ojos del Terso, pues esto de encender velas y pagar misas, es puramente música celestial al decir de los herejes; y como en nuestro concepto los que menos creen en la religion y sus aparatos son los que mas gala hacen de fanatismo, de ahí que para los carlindas ningun mérito tiene el sacrificio que de un año á esta parte está haciendo la carlistona doña Gran Cristiana.

La empresa del Teatro Principal ha contratado por fin á una tiple para que cubra la plaza de contralto que estaba vacante desde el principio de la temporada.

Ignoramos de que medios se valdrá la señora Julia Rovéry para desempeñar los papeles de contralto que le deben ser confiados, pero segun los inteligentes, no podrá en modo alguno encarguen peñar con acierto los papeles que se le confien porque en ningun tiempo se ha visto una amalgama semejante; no obstante, veremos las obras, que hablarán mas alto de cuanto nosotros podamos decir.

Léjos, muy léjos de nosotros esta la idea de desprestigiar á los artistas, lo que si deseamos es evitar á todo trance el que una buena actriz como tiple, haya de hacer un papel ridiculo como contralto. Este es nuestro solo objeto:

Estupenda ha sido la noticia que estos dias ha circulado de boca en boca por los habitantes de esta ciudad, nada menos que el periódico titulado *El Tradicional*, se ha separado por completo del resbaladizo campo de la política, como si dijéramos, se retira á la vida privada á llorar las amargas desventuras que aflijen á los partidarios de *Dios, Patria y Rey*; lo sentimos vivamente porque á decir verdad la vida política

de *El Tradicional*, ha sido bien ridícula por cierto, de poco ha servido á la causa alcornoqueña el sucesor de *La Honda*, de nada han valido los esfuerzos hechos por los prohombres del carlismo mallorquin, la santa causa está visto que dá las últimas boqueadas y sus partidarios se gastan el último ochavo, sin que tanto sacrificio haya hecho aumentar en lo mas mínimo el número de sus partidarios.

Aborrecidos execrados de todas las personas sensatas, se ven precisados ya á retirarse y con el rabo entre piernas los hombres funertos de horca y cuchilla, los partidarios de la santa Inquisición, sus atropellos, sus robos, asesinatos y crímenes los han desprestigiado á los ojos de los mas indiferentes en política y por consiguiente muy léjos de hacer prosélitos y adquirir simpatías en el pais, han ido perdiendo terreno y aumentado el número de sus contrarios.

El carlismo ha recibido un golpe mortal con la derrota de Savalls, D. Alfonso y la Suripanta que le acompaña, Los correligionarios de todas las provincias lo han comprendido así y han tomado la prudente medida de retirarse á sus casas y no meterse en política hasta que se presenten otras circunstancias mas apropiadas para ello.

Bien hacen y ojalá hubieran comprendido antes, el papel ridículo que ante el mundo entero estaban desempeñando con sus soñados planes de una restauracion imposible y de una forma de gobierno contraria en un todo á los tiempos que corremos.

D. Carlos es muy probable que reine; pero antes es preciso venga un segundo diluvio, para que su poder se haga solo estenuro á los... patos, y cangrejos; si tal no sucede, preciso es que se convenzan de una vez para siempre que el reinado de los frailes, monjas y sacristanes, desapareció ya para no volver, reemplazándole para toda una eternidad el de la ciencia, del adelanto, moralidad y justicia.

El batallon infantil está haciendo progresos, pues pasan ya de 400 los muchachos que se entretienen en aprender el manejo del arma. Nos gusta en extremo ver esa especie de retaguardia que tiene en esta poblacion la idea liberal, pero al mismo tiempo no podemos menos de encarecer á los que están al frente del batallon en miniatura, no concientan bajo concepto alguno que los pequeños voluntarios falten á sus trabajos diarios so pretexto de un mal entendido patriotismo. El medio único que hay para no desvirtuar una idea, consiste en evitar los abusos, una vez conseguido con facilidad se llega al perfeccionamiento de lo que se desea; por lo demás nos halaga en extremo el ver á los chiquillos entretenidos en esta clase de diversiones,

pues quizá sin saberlo contribuyen en mucho á que la libertad tome carta de naturaleza en esta poblacion, en la que no hace aun mucho tiempo dominaba el mas completo absolutismo.

Adelante, pues, y que la libertad bien entendida se arraigue en nuestra patria, seguros de que solo con la libertad se puede proteger el trabajo, y hacer al mismo tiempo las economias necesarias para salear á España de una segura bancarrota, que nos desprestigiaria á los ojos de las demás naciones.

El Canton, por boca de un tal Gabriel Gil, disparata que no hay mas que pedir. Dice, nada menos, que el comité local de Palma ha elegido á los candidatos para diputados á cortes.

¡Se ha visto mayor absurdo! ¡Como toca el violon el ciudadano Gabriel Gil! El sentido comun de esas gentes, anda por los cerros de Ubeda.

Una ave de mal agüero revolotea por las columnas de *El Canton*.

Nadie sabe de que se vive.

Es negra, como los cuervos.

Hambrienta y voraz como el buitre.

Si no la conoceis, avistaos con su director.

La vanguardia del partido carlista está en el *Auxilio*. Esto todo Mallorca lo sabe, desde que fabricó al diputado pequeño para dar el triunfo á los carlistas en el seno de la corporacion provincial.

Y vamos andando.

El *Auxilio* carlista llama á los electores de Palma á una antevotacion para elegir candidato.

Los mangoneadores del *Auxilio* quieren imponer su tiránica voluntad á los pueblos.

«Fabriquemos diputados en Palma y que los traguen los pueblos;» dirán para su capote los cantoneros.

Ó semos ó no semos.

El *Canton* manda á «los Comités ó Juntas de distrito, que convoquen (por medio del mismo) á los electores de su demarcacion electoral para la precitada designacion de candidatos á Diputados Constituyentes.»

Y luego dirán que no es autoritario *El Canton*.

¿Nos diria *El Canton* quienes constituyen los Comités ó Juntas de distritos? ¿Nos diria quienes son esos esclavos que permiten se les mande y ordene?

Publique los nombres que el público rabia por conocerlos.

El C. Ramirez á quien nada hemos dicho ni

siquiera conocemos, pretende habernos buscado, sin encontrarnos.

Quando tengamos algo que arreglar con él ya nos encontrará.

Lo demás es ganas de exhibir la persona sin necesidad.

El famoso Piferrer de Selva, escribe una carta á El Canton, ofreciendo votos.

Los votos de Piferrer serán como los de siempre. 0000.

Mejor informados debemos hoy hacer constar en honor á la verdad, que el expediente á que nos referimos en nuestro anterior número, respecto á derribos de ciertos conventos, no obran en el negociado de nuestro amigo el oficial primero de este gobierno de Provincia señor Brito, y por consiguiente ninguna responsabilidad puede caberle, antes al contrario nos consta de un modo positivo que el señor Brito es empleado tan digno como activo y estamos seguros que ninguno de los expedientes pertenecientes á su negociado ha sufrido el menor retraso durante su permanencia en esta ciudad. Hacemos esta declaración porque así nos lo exige el deber de periodistas, pues nuestro lema ha sido siempre dar al César lo que es del César.

Nosotros que nos honramos con la amistad del señor Brito, no ignoramos que es persona completamente despreocupada, y que no repara en pelillos con todo lo que se relacione en quitar fuerza moral al clero, el eterno verdugo de la libertad y el adelanto.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre las siguientes líneas que copiamos de *El Iris* de ayer:

«Anteayer al anochecer se promovió entre varias personas que paseaban por el Borne, un fuerte altercado que merced á algunas que intervinieron no tuvo consecuencias ulteriores.

La causa de la cuestión es según se nos ha dicho que en la mañana del mismo día el liberal jefe de Sección Sr. Lasaletta cobardemente abofeteó á un digno escribiente de su dependencia dando ocasión á que al encontrarle el padre de este en el piseo se trabara entre los dos el altercado de que arriba hacemos mención.

Desearíamos se hiciera luz sobre este hecho escandaloso y se aplicara el correctivo correspondiente, á quien de tal modo insulta la dignidad de sus subordinados. En caso de no hacerse así nos creeríamos con derecho á decir que mientras en Ultramar se prohíbe azotar á los negros, en las oficinas del Estado se tolera que un jefe como es el de que se trata, abofetea á los blancos.

No queremos hablar más.»

A ser ciertos los hechos que se denuncian, no cabe la menor duda de que el Sr. Lasaletta (don Manuel) va á adquirir fama de *baratero*, pues no á otra *honra* puede aspirar el hombre que valiéndose de su posición oficial abofetea de un modo inicuo á un empleado que no por ser de menor categoría, tiene tanta ó mas dignidad que él. No hay duda que el repetido empleado va haciendo méritos para grangearse las simpatías de todo el vecindario.

Está visto que el Sr. Lasaletta, es un gran hombre, es decir, tiene mucho *valor*, al menos así lo demostró el jueves por la mañana. ¡Ah!... ¡valiente!... ¡si no te lo quitan!... ¡sin duda que... te ahoga!...

Dignos de todo encomio son los esfuerzos que está haciendo el empresario del teatrillo del Recreo, (conocido vulgarmente por café de Costa) para complacer al público que allí asiste, pues además de los artistas que anteriormente trabajaban á aquel establecimiento, ha contratado á otro tenor, y una segunda triple, á fin de que con este aumento de personal, puedan representarse toda clase de zarzuelas, cuya ejecución era antes imposible por ser muy reducido el número de los artistas al efecto contratados.

Durante la pasada semana se han puesto en escena *El caballero particular* y *Pascual Bailon*, zarzuelas muy bonitas y de difícil ejecución, pero se hubieran interpretado con mas acierto si varios de los actores que en ellas tomaron parte hubieran sabido como debían sus papeles: la Sra. Casanova nada dejó que desear en los suyos si bien la vimos algun tanto distraída; la Srta. Campos, á pesar de no tener nota, en cambio se presenta en escena con bastante desenvoltura, tiene gracia y entusiasmo al público, pero á fuer de imparciales debemos decirle, procure estudiar algo mas sus papeles, porque de lo contrario el público se cansará de ella y nosotros nos veremos precisados á tratarla del modo que se merece una artista holgazana.

El señor Carlets, canta bien, pero en la declamación está muy flojo, estudia poco y esto hace que en ciertas escenas se arme un *galimatias*, que ni él mismo se entiende, le aconsejamos que evite cuanto pueda ciertos tropezones que le desacreditan á los ojos del público.

El señor Ripoll, sabe bien los papeles que se le confían aunque su voz no vale tanto como hace algun tiempo, pero le suplicamos no recargue ciertas escenas que pierden mérito con sus exageraciones; ninguna otra observación se nos ocurre, mas que recordar á los artistas en general que secunden los buenos deseos de que está animado el empresario, y esto lo alcanzarán á fuerza de estudiar y hacerse cargo de sus papeles.